

EL HERALDO de Chihuahua

Chihuahua

México y Japón, ejemplo de liderazgo político



"El país avanza pese a la crisis política mundial" Luis Flores Sánchez
Estratega de Inversiones

Moody's y S&P:

Destacan en materia de acuerdos entre partidos

El Heraldo de Chihuahua
24 de octubre de 2013

Óscar Piñón

Chihuahua, Chihuahua.- Las agencias internacionales Moody's y Standard & Poor's subirán la calificación soberana de México, a quien catalogan, junto con Japón, uno de los dos ejemplos mundiales en materia de acuerdos y liderazgo político, afirmó el director de Estrategia de Inversión del Banco Santander, Luis Flores Sánchez.

Al ofrecer una conferencia ante miembros de la iniciativa privada, destacó el factor de equilibrio que ocupa el Gobierno Mexicano, que en primera instancia saca adelante modificaciones fiscales, con un amplio espíritu de izquierda y cocina para el corto plazo una Reforma Energética más inclinada a la derecha.

Aún y cuando la propuesta fiscal que aprobó la Cámara de Diputados no es del completo agrado del conferencista, lo cierto es que hay una crisis política a nivel internacional, pero en México hay acuerdos y se está avanzando en los temas.

De tal suerte, según los ejecutivos de ambas agencias y algunos especialistas, de salir con éxito, la Reforma Energética, es decir con acento hacia la derecha, la calificación podría mejorar antes de marzo del año entrante, de tal suerte que en el caso de Moody's el escalón que subiría México sería de la Triple B que tiene actualmente, hacia la A.

Citó por ejemplo que lo que sucede en Estados Unidos, donde no hay acuerdos y en la Eurozona tienen problemas para sentarse a la mesa de diálogo, es "la falta de liderazgo, tremendo".

"Sólo hay dos países en el mundo donde se ven cosas políticas que están pasando a favor de la economía. Uno de ellos es Japón, donde se están realizando reformas extraordinarias e inyectando muchísima liquidez. Y el otro es México, donde por fin en el último año el Congreso se puso de acuerdo, hubo sesiones extraordinarias, algo que hace mucho no pasaba.

En el ámbito internacional se ve con buenos ojos a todos los partidos políticos sentados en la mesa con el Presidente detallando reformas y eventualmente esto va a ser algo bueno para México en el largo plazo.

Aclaró que ciertamente en el corto, de cara al 2014, hay muchas medidas que van a ser muy retadoras para los empresarios. Pero en términos nacionales y agregados, se está viendo una muy buena combinación.

Otro de los indicadores que se valoran es que en medio de una crisis económica, México se encontraba "muy bien parado", de tal suerte que hasta la fecha la Bolsa de Valores no se ha desplomado y el tipo de cambio sigue muy estable.

Los expertos advierten que aún este año se siguen observando cantidades impresionantes de recursos que entran a México, país al que se le apuesta mucho a este tema político, de cambios para bien.

Al ahondar sobre la reciente Reforma Fiscal, consideró que debería estar enfocada más a la aplicación del Impuesto al Valor Agregado en alimentos, que es la verdadera manera de ir formalizando la economía, de capturar los beneficios de recaudar más y además es más fácil de obtener, porque cuando el contribuyente realiza una compra, ésta tiene el impuesto incluido y no hay que hacer nada más.

"En cambio se optó por una reforma más cargada al Impuesto Sobre la Renta (ISR), que daña y lastima a la clase empresarial, a la clase media y clase alta", comentó.

En contraparte, dijo, la reforma tiene beneficios, sobre todo para las personas más desprotegidas del país y por supuesto para el caso de Pemex, que va a disminuir su carga fiscal.

"Consecuentemente el faltante de la carga tributaria de la que es exento Pemex, el sector empresarial tendría que pagarlo. Esto abre la puerta a que en la otra reforma de gran calado, que es la energética, es probable que la balanza se incline hacia el lado derecho", sostuvo.

"El tema de la reforma fiscal se fue claramente para el lado izquierdo. Si uno hubiera pensado hace un año el tipo de reforma que hubiera querido poner la izquierda en términos hacendarios, lo que está sucediendo al día de hoy es muy parecido", expresó.

Claro resulta lo anterior al observar que en el Distrito Federal uno de los principales bastiones de la izquierda del país recibirá sumas bastante interesantes en prerrogativas y ganancias financieras.

"La capital es uno de los grandes ganadores de esta reforma, inclusive el caso del Ramo 33, los fondos para las entidades, fue incluido", comentó.

Por ello se entiende la actitud de los representantes de izquierda que ya anunciaron que no van con esta reforma, se salieron de los cabildeos, de los foros y ahora la esperanza es que en el corto plazo esa reforma se vaya mucho más del lado derecho.

Es interesante ver cómo está participando el Gobierno, como un balance, equilibrando estas dos fuerzas y dándole maniobrabilidad política.

El escenario político actual de México hubiera sido imposible predecirlo hace tres años, quien lo hubiera anunciado podría ser catalogado de irrealista.

En cuanto a las expectativas mundiales en materia económica, anunció que el estímulo monetario de Estados Unidos habrá de agotarse relativamente pronto. Esto significa que la liquidez abundante que imperó del 2008 a la fecha, cada vez va a terminarse, con la estimación antes del tercer mes del año entrante, que se encuentra a la vuelta de la esquina.

Además, dijo, no hay que esperar a que China retome las tasas de crecimiento del 10% en los próximos dos o tres años y se quedará en los términos de un 7 u 8% en ese lapso.

"México tiene una oportunidad grande de diferenciarse del resto de los emergentes. Por primera vez llegamos a una crisis bien parados, no hay problemas de finanzas públicas y tampoco de inflación. Mal que bien las reformas están pasando, por primera vez en mucho tiempo", advirtió.

En cuanto a las tasas de interés, en México seguirán bajando, dijo y añadió que el día de mañana probablemente el Banco Central habrá de anunciar que las tasas se van al 3.5 por ciento y de hecho hay especialistas que ya hablan de que podría descender hasta el 3.25 por ciento.

En este sentido, de cara a los inversionistas, esto implica un cambio de paradigma tremendo, comentó. Hoy estamos diciendo que las tasas sean menores al 3.5 por ciento, descontando impuestos, donde además en el primer trimestre del 2014 el primer efecto de la reforma se va a sentir con un aumento en los precios hacia el 4.5 por ciento, lo cual lógicamente significa una pérdida de dinero.